

Pentecostes, aires renovados

la

Miradas creativas

Tarazona, encuentro de familias

Hablamos con..

Irache Pomar, crónica de un debut

Nuestra mirada

Domingo de Ramos en Roma

Cita espiritual con la tradición

editorial

Carlos Escribano

El espíritu santo nos acompaña



El tiempo Pascual culmina con la celebración de Pentecostés: la efusión del Espíritu Santo sobre María y el colegio apostólico en el cenáculo de Jerusalén. En ese momento arranca de una manera absolutamente nueva la actividad de la Iglesia. Ha hecho falta la presencia de la Tercera Persona de la Santísima Trinidad para que eso ocurriese. Se ha abierto el corazón y la mente de los testigos del Resucitado y se ponen en camino para anunciar sin descanso el Evangelio.

El Papa Benedicto XVI, recordaba en una homilía sobre Pentecostés lo siguiente: “A veces se piensa que la eficacia misionera depende principalmente de una esmerada programación y de su sucesiva aplicación inteligente mediante un compromiso concreto. Ciertamente, el Señor pide nuestra colaboración, pero antes de cualquier propuesta nuestra se necesita su iniciativa: su Espíritu es el verdadero protagonista de la Iglesia”.

Estamos terminando el primer año de andadura de Sicar. Partimos, al comenzar este curso, llenos de incertidumbre, pero basta repasar las actividades que salen reflejadas en este número de Sicar para darse cuenta de lo mucho y bien que se ha trabajado. Debemos felicitarlos, sin duda, pero nuestro primer agradecimiento debe ir dirigido al Espíritu Santo. Él es quien ha llevado adelante este proyecto apasionante de y para los jóvenes de Santa Engracia y nos sigue llenando de ilusión, a la hora de mirar hacia el futuro.

Él es quien toma la iniciativa y toda nuestra labor, todo nuestro trabajo, debemos entenderlo como una repuesta vital a su propuesta de amor. Seguiremos programando, coordinado, prestando nuestro tiempo, nuestros talentos, nuestro esfuerzo, nuestra ilusión... pero sabiendo que si todo esto lo vivimos desde una perspectiva cristiana, no será sino la fidelidad a lo que el Espíritu haya susurrado en nuestro corazón.

Felicidades jóvenes de Sicar: las actividades de este curso van a ser inolvidables. El jueves Santo en vela acompañando al Señor, el gran servicio a la familia en Tarazona, la puesta en marcha de los talleres con el gran éxito del teatro (cuanto esfuerzo y trabajo convirtiéndose en nuestro primer gesto solidario hacia los jóvenes de Paraguay), el tercer número de nuestra Revista, las actividades de los domingos, las canciones, los guiones del taller de espiritualidad, el retiro de Cuaresma, la Romería como gesto de cariño a María y la Javierada, que supuso en punto de inflexión en el trabajo de nuestro grupo....

Muchas gracias a todos. Pero... tenemos que seguir trabajando. Madrid 2011 nos espera. Ven, Espíritu Santo.



Propuesta sobresaliente

Camino de Santiago

Desde el grupo de jóvenes de Sicar se ha propuesto realizar el camino de Santiago durante los meses de verano. Animamos a todos aquellos que quieran apuntarse o estén interesados en hacer alguna propuesta a que se pongan en contacto con Don Carlos Escribano

María Palos.

Tras las huellas de SICAR

Cumpleaños

A continuación SICAR informa los cumpleaños de abril y mayo, para que llenemos sus casillas y móviles de mensajes ese día, y nos acordemos de rezar especialmente por esa persona.

Mes de Junio

18: Jorge Martínez

Mes de Julio

15: Irache Pomar

Anecdótico.. Javierada

No sé si todos sabéis quien es Ramón (es el que llevaba una cámara supermegaguay, con un zoom de estos que hacen historia... y que el cachivache debe pesar un pelín...) pues bien... ahora recordad el momento foto de familia, todo ahí delante del castillo de Javier... sí?! ¿Estaba la supermegaguay cámara de Ramón esa con la que había estado cargando toooooo el camino?! Haced memoria.. ¿Estaba? NOOOOO-OOO!!! Y... Ramón?! TAMPOCO!!!!!! Toooooo el camino cargando con el petostón de cámara y... noooooo se pierde la foto de todos..

Número I

Edita: Iglesia de Santa Engracia
Tomás Castellano 1
50001 Zaragoza
976 23 5 9 75

Director: Carlos Escribano
Redacción: Luis Montesano, Pedro Herrero Goizueta, ç
Natalia López Cortés, Ana Rosa Bel

Diseño: Ana Rosa Bel

Publicidad: anarosabel@gmail.com

Imágenes: © **E-mail:** anarosabel@gmail.com **Tifno.:** 976 23 59 75

El barbero de Sevilla, crónica de un debut

Carsi Nada, el grupo de teatro de Sicar, representó el pasado 10 de mayo El Barbero de Sevilla. Irache Pomar, la Directora, nos relata sus impresiones

Por Irache Pomar

“Justo en el momento en que empezaba a encontrar oscuridad hasta en el sol de mi ciudad, justo en el momento en que la resignación consumía cada día mi ilusión.

Justo en el momento que empezaba sospechar que la ilusión me abandonó sin avisar, justo en el instante en que la resignación consumía cada día mi ilusión, apareces tú y me das la mano y sin mirarme te acercas a mi lado, y despacito me dices susurrando que escuche tu voz.

Adelante por los sueños que nos quedan, adelante por aquellos que están por venir, adelante porque no importa la meta, el destino es la promesa de seguir”.

Por donde empezar... por “Carsi Nada”. Habíamos quedado a las 9 de la mañana en Santa Engracia para empezar a preparar y ensayar/rematar algunas escenas. Creo que más que los nervios, lo que sin duda se podía respirar desde que entrabas en la Sacristía era ilusión y ganas de empezar. El viernes fue un ensayo, porque no decirlo, caótico, los ánimos estaban caídos y asomaba cierta desilusión a un día de estrenar. Todo el tiempo invertido empezaba a pesar casi como perdido. El ensayo de por la tarde fue más rodado, los ánimos cambiaron y las fuerzas se sacaban de donde no sabíamos que las teníamos. Creo que ese día sí que terminamos cansados de repetir, los nervios, cierto agobio...

Y ahí estábamos, “rematando”, pero llego un momento, como cuando estás de exámenes, en que ya no puedes repasar más; lo hecho, hecho está. Y nos fuimos a tomar un café a una hora de estrenar. Algunos lo necesitábamos, para otros fue una manera de liberar tensiones. Volvimos a Santa Engracia para vestirnos a ritmo de... DjCuri. José Manuel, Javi y Fran subieron los decorados y preparamos el escenario del primer acto. Lo que ocurrió después, algunos tuvisteis la suerte de presenciarlo sobre el escenario, por detrás todo era un anecdotario del que algún día haremos recopilación. Al terminar todo fueron felicitaciones y abrazos.

Algunos nos fuimos a comer al parque (Plaza de los Sitios) para tomar el aire, y porque no, el agua que nos cayó de camino al Café di Roma. A las 5 vuelta a Santa Engracia. La primera representación había sido un éxito, creí notar cierto miedo y respeto con respecto a la segunda. En cuanto estuvimos todos cambiados y el escenario preparado, repartimos el pacharán para templar los nervios (y porque estaba ahí y por la mañana no le habíamos hecho caso) con chocolate. Las peques tuvieron piruetas (solo faltaba). Hasta una de las primeras asistentes de público se nos unió a la “celebración”.

Como nunca hubo dos iguales, nuestra segunda representación no iba a ser menos. Lástima no haberla grabado. Vuelta a empezar, DjCuri en su sitio con los efectos especiales; Fran, junto con José Manuel, Javi, Gustavo y Luis con los decorados. El salón de actos estaba lleno. Había gente sentada en las escaleras,... Los actores no defraudaron una vez más, volvieron a hacer reír y disfrutar al público presente del buen teatro. Creo que los aplausos del final se los merecieron con creces. No solo por el día tan duro y largo, o por las dos magníficas puestas en escena, sino también por todo el tiempo invertido y el gran trabajo realizado.

Gracias a la pequeña familia que hemos creado entre todos: Álvaro, Alex, Marcos, Violeta, Irene, María Palos, María Gutiérrez, Clarita, Paloma, Isabel, Carlos, Gonzalo, Cristina y Nana.

Gracias a Andrés por los efectos de sonido y por ser uno de los mejores apuntadores que he visto. A Fran (siempre había una solución para todo), a Berta (la otra gran artista que no pudo estar presente) y a Javi por los decorados. A todos los voluntarios preparados e improvisados, a los que asististeis dos veces a vernos (hay que tener ganicas) y a los que nos ayudasteis a conseguir el atrezzo... y a los que con nos habéis apoyado.

Nadie dijo que fuera a ser fácil o difícil, y ha habido veces que en las que hemos estado apunto de tirar la toalla. Pero ya solo por toda la gente que estaba implicada, ha valido la pena seguir adelante.



Escribimos con...

Por Paloma Gómez Miranda

La oración en el huerto



Los jóvenes de la parroquia acompañaron al Señor la noche del Jueves Santo en la Cripta de nuestra Parroquia. Canciones, chistes, tortillas, pero sobre todo diálogo con aquel nos ama como nadie es la síntesis de lo vivido. Nos lo cuenta una de las organizadoras.

Se acercaba la hora. Después de varios días de preparativos y de magnífica organización, el objetivo inicial se había cumplido: el Señor no estaría sólo ni un minuto en la noche de su prendimiento.

Se respiraba nerviosismo en el ambiente. ¿Tensión? No. Más bien inquietud y, sobre todo, muchas ganas. Era grande la confianza depositada en todos nosotros, y mucho mayor la responsabilidad de la tarea que nos había sido encomendada.

La idea era sencilla. Las ocho

horas de vela habían sido repartidas en turnos de media hora por parejas (así nos asegurábamos de que al menos uno se mantuviera despierto). Los que no se podían quedar toda la noche habían elegido los turnos previamente, y los que sí nos quedábamos, cubríramos los huecos. Por su parte la Parroquia, mostrándonos su incondicional apoyo, dejó a nuestra disposición el nuevo office donde podríamos reponer fuerzas siempre que lo necesitáramos (café calentito, cola cao, bizcocho, ensaimadas...) y la ya famosa "38" iba a servir de cuna para todo aquel que en algún momento necesitara echar una cabezadita. Empezamos a reunirnos (algunos llegarían más tarde) pero creo que no hay palabras para describir lo que sentimos cuando aparecieron los Iubilum. Esa vitalidad, la fuerza de sus miradas..."Los

peques" de la Parroquia hicieron que la empresa pareciera más fácil.

Comenzamos la Vela. Todos sabíamos por qué estábamos allí. Queríamos estar con el Señor, darle la mano, acompañarle en su sufrimiento, que no se sintiera solo. Los minutos pasaban a una velocidad vertiginosa y para cuando nos quisimos dar cuenta ya eran las dos. ¡Las dos de la mañana! Y qué satisfacción la nuestra al comprobar que las fuerzas no sólo no flaqueaban, sino que iban en aumento, y que cada vez era más gente la que se nos unía.

La oración personal fue acompañada de lecturas y canciones preciosas que hacían que el ambiente fuera increíblemente familiar. Nunca olvidaré ese "Hay un Corazón que late, que palpita en el sagrario, el Corazón solitario que se alimenta de amor" ni

ese "Nadie te ama como yo, mira la cruz, esa es mi más grande prueba, nadie te ama como yo".

Los sacos de dormir descansaban en un rincón de la 38, pero nosotros nos negábamos a hacerles compañía: no había sueño, ¿cómo tenerlo sabiendo lo que le estaban haciendo a Jesucristo? Además sentíamos que Él nos necesitaba donde estábamos, sentíamos su agradecimiento, su mirada...en definitiva, estábamos más cerca que nunca de Él y esa sensación era sencillamente indescriptible.

Las horas pasaban. La paz que nos inundaba era cada vez mayor. Aunque pueda parecer increíble (una noche de vela puede ser algo dura) no nos cansamos de mirar al Sagrario, de mirar al Señor a los ojos y

susurrarle palabras de ánimo y agradecimiento.

A las seis y media de la mañana bajaron las primeras Hermanas para sustituirnos, pero nosotros nos mantuvimos en nuestro sitio hasta las siete. Al salir de la Cripta eran todo sonrisas. ¿Que si estábamos cansados? ¡Por supuesto que lo estábamos! Pero también nos habíamos quedado con hambre de más, con ganas de llenarnos de Cristo, de abrazar con fuerza cada instante vivido durante la noche por miedo a que se pudiera esfumar. Pero nunca se esfumará. Esa noche nos acompañará a todos durante nuestra vida, y nada ni nadie podrá borrarla.

La mirada de.. Natalia López Cortés



Natalia López Cortés es una joven escritora y alumna de confirmación de Santa Engracia. Acaba de presentar su primera novela 'Misterio en tu memoria'.

**Con su aliento el cierzo enfría las calles ya álgidas. Nubes grises y plateadas cubren las idas y venidas de los vespertinos zaragozanos. El sol, astro rey, se retira cual auro-
ra marchita que ya nos deja atrás. Las calles se retuercen, se estiran y vuelven a crecer, formando el laberinto por el que todos los días, todos caminamos.**

Allá, al fondo, ¿lo ves? El Pilar refulge y brilla. Monumento, maravilla, manto de vida, nebulosa, sábana de seda que nos acuna entre sus etéreos brazos. Su grandiosa figura se recorta contra la incipiente niebla que, romántica, oscurece la bóveda celeste y clarea corazones. Aquellos palpitan, rugen, se revuelven en su guarida torácica a la par que un silencioso reflejo de luna riela en las fuentes, aguas azotadas por dulces soplos, dulces ondas, dulces olas ya perdidas.

Mudos nimbos observan a los viandantes desde las altu-

ras - rizándose y cayendo, elevándose de nuevo y volviéndose a rizar...- desde allí donde el cielo se puede rozar con las yemas de los dedos... La neblina cae, se va depositando a ras de suelo, allí donde el cierzo le da forma. Sonrisas olvidadas, manos entrelazadas, lágrimas vencidas, pasos, huellas, vidas que cual estela siguen a las mañanubes en su viaje interminable, ruta infinita, vía vedada que, tiempo ha, las atrajo hasta este manto mentiroso que llora y ríe, ríe y llora y en el que yo dejo mi imaginación reposar...

..

Ejercicios Espirituales

Por Javier Aguirre

La Delegación pastoral Familia y Vida organizó, el último fin de semana de marzo, unos ejercicios espirituales para realizar en familia. Asistieron cerca de 300 personas. Los jóvenes de nuestra Parroquia tendieron una mano para que todo saliera como no podía ser de otra manera: excelente. Javi, miembro de Sicar, nos cuenta lo vivido.

A finales del pasado mes de marzo, concretamente los días 28 y 29, tuvieron lugar en el Seminario de Tarazona los Ejercicios Familiares Espirituales, organizados por la Delegación Pastoral de Familia y Vida. El llamamiento que se hizo durante el viaje de vuelta de la Javierada, finalmente tuvo su respuesta, y una amplia representación de Sicar acudimos como monitores para conseguir que las familias disfrutaran del fin de semana, aprendieran y convivieran juntas. Este texto quiere ser a la vez crónica y visión personal de lo que se vivió allí.

Los ligeros contratiempos comenzaron antes incluso de salir de Zaragoza. La rotonda de la plaza de Santa Engracia hizo que uno de los coches perdiera el hilo de la caravana y tomara su

propio camino por la autopista. Por fortuna todos llegamos sanos y salvos, y nos repartimos por las habitaciones del enorme edificio. Tras disfrutar de la cena (tortillas de patata de todo tipo y procedencia, además de otros suculentos manjares), la noche del viernes nos dedicamos a retomar fuerzas para el fin de semana a base de guitarra y pacharán.

Con energías renovadas nos levantamos el sábado por la mañana para recibir a las familias. Mientras unos se dedicaban a jugar al tetrís con los coches en el aparcamiento, otros guiaban a las familias por las habitaciones, y otros jugaban con los pedugos que ya estaban situados. Un auténtico trabajo en equipo. A continuación, todos a la capilla, oración de bienvenida y reparto de los niños por edades.

Una mañana de sábado para mucho así que, tras la primera dinámica con el Sacerdote, hubo un pequeño rato de oración y la preparación del Rosario que se iba a rezar después de comer. A destacar los Rosarios de pulsera que fabricaron los chavales de 10 a 13 años con sus propias manos. Tuvieron tanto éxito que el material que se llevó no fue suficiente para abarcar los pedidos de los niños de otros grupos. Después, oración por familias en la capilla, y



a comer.

Tras el Rosario en familia (a cubierto, debido a la lluvia), división de nuevo por grupos y segunda dinámica, en la que los chavales pudieron demostrar ampliamente todos sus conocimientos sobre la Biblia. A continuación, preparación y celebración de la Eucaristía; y a cenar, que nos lo habíamos ganado.

Pero el día no acababa ahí. Después de cenar, los niños nos recordaron cuál es el testamento que Cristo nos dejó (objetos y actitudes de los que no debemos olvidarnos) y tuvimos un rato de Adoración, antes de acompañar a los peques (y no tan peques) hasta las habitaciones, y que entendieran que era hora de dormir.

Al día siguiente, tras cambiar oportunamente y con alguna ligera desavenencia tec-

Tarazona

nológica la hora del reloj, qué mejor forma de empezar el día que rezar Laudes y desayunar. De nuevo, división por grupos y últimas dinámicas, en las que se les habló sobre el sacramento de la Penitencia. Antes de comer, oración familiar y Eucaristía en la capilla.

Por la tarde no podía faltar el tradicional partido de fútbol, en el que se puso en evidencia la forma física de cada cual. Por último, Rosario en familia (esta vez el tiempo nos permitió invadir el campo de fútbol) y la triste pero inevitable despedida, después de un gran fin de semana.

Como conclusión y valoración personal, solamente añadir que no sé lo que pudimos enseñarles a los niños durante los dos días que estuvimos con ellos, pero lo que nunca se me

olvidará es todo lo que ellos y sus familias me enseñaron a mí. Creo que hablo en nombre de todos los monitores cuando digo que fue un fin de semana inolvidable. Solamente agradecer de todo corazón a las todas personas que lo hicieron posible y decirles que el año que viene nos volveremos a ver. r.

Encuentro de Taizé, abanico de culturas en la ciudad del Guadalquivir



Pienso que desde mi juventud nunca me ha abandonado la intuición que una vida de comunidad pudiese ser el signo que Dios es amor y solamente amor. Poco a poco surgió en mí la convicción que era esencial crear una comunidad con hombres decididos a dar toda su vida y que buscasen comprenderse y reconciliarse siempre: una comunidad donde la bondad del corazón y la simplicidad estuviesen al centro de todo. » (Hermano Roger, Dios sólo puede amar)

Queridos lectores de la revista Sicar. En este escrito quiero contaros mi pequeña experiencia en el encuentro de Taizé "Peregrinación de confianza a través de la tierra", en este caso con el lema de (Vive lo inesperado) del 8 al 10 de mayo en Sevilla.

Con toda la ilusión de unos sencillos peregrinos el viernes 8, trece zaragozanos emprendimos nuestra peregrinación dirección Zaragoza-Sevilla, allí fuimos acogidos en seguida guaidos por la extraordinaria encargada del movimiento Taizé en Santa Engracia (María Luisa Loriente) en familias que nos dieron todo su cariño ofreciéndonos posada, cama y comida caliente.

En seguida ya nos introducimos en la oración contemplativa de los hermanos ecuménicos de Taizé entonando cantos en torno a la cruz en la extraordinaria catedral de Sevilla (donde se encuentra enterrado Cristóbal Colón, además de ser la catedral gótica más grande del mundo). A través de los cantos nos invadimos del amor de Cristo resucitado y ya la primera noche tras acabar la oración no pudimos desaprovechar la oportunidad de probar la gastronomía sevillana con una magnífica tapa recorriendo los bares más emblemáticos del casco antiguo de Sevilla (algo similar al tubo para que los lectores se hagan una idea).

El sábado por la tarde tuvimos la ocasión de elegir un taller como una visita turística guiada, visitar un comedor social, realizar una oración a través de una danza contemplativa, educar a chavales pobres a través del deporte, jugando a fútbol con ellos, visitar un comedor social de transeúntes, visitar la Hermandad de Pasión, o compartiendo la experiencia de las hermanas dominicas de clausura del Convento Madre de Dios. Cada uno de nosotros tuvo la ocasión de elegir el taller que más le gustaba. Yo en particular hice la visita turística visitando lugares maravillosos como el Alcázar y la catedral.

El domingo finalmente y tras despedirnos no sin pesar de nuestras respectivas familias, (un saludo a la Señora Cándida que nos acogió a mí y a un compañero polaco y nos trató como a verdaderos hijos. Si alguien me conoce que me pregunte por el salmorejo que nos preparó Uhhmmmm!!!) Obsequiamos con un pequeño recuerdo de nuestra tierra como por ejemplo alguna cinta de la medida de nuestra Señora del Pilar o algún producto gastronómico típico de la tierra. Tuvimos una eucaristía soberana presidida por el Obispo Cardenal Monseñor Amigo, el Hermano Alois Prior de Taizé y demás hermanos de la comunidad arropados por la inmensidad de sacerdotes que se habían desplazado de toda España y Portugal en los grupos parroquiales. En total entre laicos y religiosos unas 4000 personas.

Taizé para los que no lo sepan es una comunidad ecuménica internacional fundada en Francia (Taizé) por el hermano Roger en 1940. Hoy la comunidad de Taizé reúne a unos cien hermanos, católicos y de diversos orígenes protestantes, procedentes de más de treinta naciones. Por su existencia misma, la comunidad es un signo concreto de reconciliación entre cristianos divididos y pueblos separados.

LA DIVINA MISERICORDIA

Por Jorge Martínez

Creo que casi todos hemos experimentado alguna vez la sensación de haber hecho o dicho cosas de las que nos hemos arrepentido, cosas que nos hacen sentir mal, que dicen poco de nosotros. Y creo que casi todos hemos sentido también que a pesar de ello, alguien nos sigue queriendo, tanto en la tierra como en el cielo. Sin este perdón, sin esta sensación de seguir caminando después de la caída, no nos sentiríamos con fuerzas para seguir aprendiendo, no sentiríamos la alegría de vivir. Desde la óptica cristiana, este perdón se lo debemos a la Misericordia de Dios.

Para los cristianos, la Misericordia es uno de los atributos más importantes de nuestro Dios. Consiste en la capacidad del Señor de perdonar a sus criaturas de forma tierna e ilimitada. Este atributo de Dios se describe repetidas veces en la Biblia y es especialmente resaltado en el Nuevo Testamento, no sólo con palabras o conceptos sino en el ejemplo que Jesús nos dio con sus obras. Dentro de la Iglesia se sigue promoviendo la actitud de perdón entre los fieles y se sigue implorando el perdón de Dios por nuestros pecados. Dentro de esta devoción por la Misericordia Divina dentro de la Iglesia destaca el caso de Faustina Kowalska, una religiosa polaca que recibió el mensaje de Jesús destinado a recordar la importancia de la Misericordia al hombre contemporáneo.

Comencemos por los ejemplos bíblicos. El más conocido de todos es el del hijo pródigo (Lc. 15, 11-32). En este pasaje, el hijo que ha dilapidado su parte de la herencia paterna se arrepiente y quiere volver a la casa del padre, pero ya no se siente digno de volver como hijo sino que se propone suplicar que lo traten como a un jornalero. El padre, al recibirlo, lejos de aplicarle una justicia severa, lo trata con amor, lo perdona y le prepara una fiesta de bienvenida. Para un pensamiento basado exclusivamente en la justicia, esta conducta resulta paradójica. De hecho, al hermano mayor le indigna que después de la que ha montado el hermano joven se le reciba de esta forma. Jesús nos presenta un padre que ama, no que castiga. Y así es como nuestro Padre celestial nos trata a nosotros cada vez que queremos volver a Él después de haberla liado. Se alegra de que queramos seguir estando con Él y a través del sacramento de la Reconciliación nos deja comenzar de nuevo. Los católicos tenemos la suerte de poder convertirnos constantemente al volver al Padre tras un periodo de infidelidad. ¿No es algo asombroso?

Esta misericordia del Padre hacia nosotros tiene una consecuencia para la vida en la tierra. Si nuestro Abba nos lo perdona todo, todo y todo, ¿vamos a ser tan poco generosos como para guardar rencor a aquél que nos ofende? Jesús lo deja claro durante el Sermón de la Montaña: “Bienaventurados los misericordiosos porque ellos alcanzarán misericordia” (Mt 5, 7). El mismo Jesús nos sigue perdonando, a pesar de que el trato que le dimos los humanos cuando pasó por la tierra fue cruel, especialmente en el momento de su Pasión y muerte en la Cruz. A Él, que pasó haciendo el bien...

Continuando el ejemplo del Evangelio, la Iglesia sigue promoviendo el culto a la Misericordia Divina. Como hemos comentado más arriba, un caso especial de este culto es el surgido a raíz de las visiones de la hermana Faustina Kowalska (1905 – 1938), declarada Santa por Juan Pablo II en el año 2000. En febrero 1931 empezó a ver a Jesús en sus momentos de oración. Lo vio vistiendo una túnica blanca, con la mano izquierda sobre su corazón, del que salían dos rayos de luz. Según ella escribió en sus diarios, Jesús le pidió que pintara un cuadro con la imagen que estaba viendo. Ella, con la ayuda de un sacerdote que pintaba cuadros, cumplió este deseo, y esta imagen se venera hoy en día en todo el mundo, tal y como Jesús le había pedido a Sor Faustina. Estas apariciones, enmarcadas dentro de la tradición mística de los santos de la Iglesia, tienen como objetivo recordar al mundo la importancia de la Divina Misericordia, que se celebra de manera especial el II Domingo de Pascua de cada año.

En los diarios de Santa Faustina, la hermana pone en boca de Jesús frases como las que siguen: “Jamás rechazaré a un pecador arrepentido”; o “Proclama que la misericordia es el atributo más grande de Dios. Todas las obras de Mis manos están coronadas por la misericordia”. Estos mensajes nos recuerdan a todos, y cómo no, también a los jóvenes, que por muy gorda que la hayamos liado, si volvemos a mirar a Jesús, Él nos va a perdonar. ¡Y la alegría que se siente cuando eso pasa!

En estos tiempos en los que por desgracia hay hambre, guerras y desigualdades, quizá podríamos pedir a Dios que nos perdone porque algo debemos de estar haciendo mal. Ojalá tenga piedad de nosotros y del mundo entero.

Fuentes consultadas:

Mensaje de Misericordia de Jesucristo al Mundo actual. Fragmentos del Diario de Sor Faustina Kowalska. Editorial Noticias Cristianas. Barcelona, 2006.

Dives in Misericordia (“Rico en Misericordia”). Segunda Encíclica del Papa Juan Pablo II. Editorial San Pablo. Madrid, 1980.

Nuevo Testamento



Domingo de Ramos en Roma

Por José Manuel Gavín Fernández

Uno de los miembros de Sicar vivió la última Semana Santa en Roma. Fue allí testigo de la entrega de la Cruz de la Jornada Mundial de la Juventud a los jóvenes españoles. Sicar se prepara desde ahora para Madrid 2011.

El pasado 5 de abril un par de jóvenes de la Parroquia tuvimos la suerte de poder pasar el Domingo de Ramos en Roma y así, de alguna manera, representamos al resto de SICAR en este día que coincidió con la Jornada Mundial de la Juventud 2009 que este año se celebra a nivel diocesano. Me gustaría compartir con vosotros la experiencia y algunas palabras que el Papa nos dirigió.

Las Jornadas Mundiales de la Juventud se celebran a nivel internacional cada 2 o 3 años y a nivel diocesano en el resto de ocasiones y buscan renovar y fortalecer la experiencia del encuentro con Cristo muerto y resucitado por todos. La última Jornada internacional fue el verano pasado en Sidney y la próxima será en 2011 en Madrid.

Fue una experiencia increíble porque pudimos participar en la procesión de las palmas que una representación de jóvenes de todo el mundo hicimos en la Plaza de San Pedro y escuchar la misa muy cerca del Santo Padre. Fue impresionante ver como el Papa vivía la Misa con una gran devoción y durante la escucha de la Palabra permanecía firme de pie durante toda la lectura de la Pasión a pesar del cansancio y de su edad. La Plaza estaba llena de gente y el tiempo acompañó con un día soleado, llegando alguno de nosotros incluso a ponerse algo moreno por el sol a lo largo de la celebración. Se podía oír a peregrinos de todo el mundo hablar en muchos idiomas, pero había uno que destacaba tanto por cantidad de gente como por el volumen de las voces y de los vítores, era el castellano de los cientos de peregrinos españoles que habían acudido a Roma para recoger la cruz y el icono de las Jornadas Mundiales de la Juventud.

Ya hace muchos años, el Papa Juan Pablo II hizo entrega a los jóvenes de una cruz para que peregrinase por todo el mundo y que fuese símbolo de las Jornadas Mundiales de la Juventud. En esta celebración del Domingo de Ramos, Benedicto XVI hizo entrega a los jóvenes españoles de la cruz y del icono de María, símbolos de las Jornadas.

Momentos antes de la entrega de la Cruz a los jóvenes españoles para que viaje a tierras españolas el Papa afirmó que “quien da su vida — cotidianamente, en los pequeños gestos que forman parte de la gran decisión —, la encuen-

tra. Esta es la verdad exigente, pero también profundamente bella y liberadora, en la que queremos entrar paso a paso durante el camino de la Cruz por los continentes.”

La ceremonia presidida por el Papa consistió en la entrega de la cruz y del icono de la Virgen por parte de los jóvenes australianos a los jóvenes españoles y con ella comienza el camino de preparación a la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid 2011 que tiene como tema “Arrraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe” (Col 2,7)

Al día siguiente Benedicto XVI tuvo una recepción con los peregrinos españoles que habían viajado para recoger la cruz y el icono de las Jornadas en la que instó a los jóvenes españoles a preparar con dedicación y gozo la Jornada de Madrid. Tal y como dijo el Papa «la fe, a su modo, necesita ver y tocar. El encuentro con la cruz, que se toca y se lleva, se transforma en un encuentro interior con Aquel que en la cruz murió por nosotros. El encuentro con la cruz suscita en lo más íntimo de los jóvenes el recuerdo del Dios que quiso hacerse hombre y sufrir con nosotros»

En esa misma recepción el Papa instó a los jóvenes españoles a prepararse de manera activa para las Jornadas. Me acordé de nuestro grupo SICAR que a lo largo de este año se ha formado y que camina de manera firme hacia ese objetivo de Madrid 2011 siguiendo el camino que el Papa señalaba a los jóvenes españoles con las siguientes palabras: “Cultivad las iniciativas que permitan a los jóvenes sentirse miembros de la Iglesia, en plena comunión con sus pastores y con el Sucesor de Pedro. Orad en común, abriendo las puertas de vuestras parroquias, asociaciones y movimientos para que todos puedan sentirse en la Iglesia como en su propia casa, en la que son amados con el mismo amor de Dios. Celebrad y vivid vuestra fe con inmensa alegría, que es el don del Espíritu. Así, vuestros corazones y los de vuestros amigos se prepararán para celebrar la gran fiesta que es la Jornada de la Juventud y todos experimentaremos una nueva epifanía de la juventud de la Iglesia”.

Sicari@s, ¡a prepararse a tope hacia Madrid 2011!

Experiencias entorno a una taza de chocolate



Por Pedro Herrero

Algunos chicos y chicas de Sicar, vamos a ir este verano a vivir una experiencia única en Calcuta, en los hogares que las Misioneras de la Caridad (las “de la Madre Teresa”) tienen en varios lugares de esa ciudad.

Lo cierto es que no hace falta marcharse a Calcuta para ver todo tipo de pobreza; material, espiritual... Ni para ayudar, hay muchas formas y lugares para ello; parroquias, ong’s... aquí mismo, en Zaragoza.

No vamos con la pretensión de arreglar nada, porque aunque queramos ayudar y algo hagamos, lo que nos vamos a encontrar supera nuestros recursos y tampoco es el objetivo. Tampoco vamos de turismo ni mucho menos pero, el voluntariado que empezó a ofrecer la Madre Teresa y que hoy continúa en marcha, nos da la oportunidad de vivir una experiencia de Espíritu y de descubrir la importancia de la Eucaristía en el día a día, también de aprender algo que se manifestó allí, en Calcuta, en medio de una explosión materialista y relativista que ha salpicado todo el Mundo desde Occidente hasta Oriente estas últimas décadas, gracias al ejemplo de esta mujer: reconocer a Jesucristo en cada uno de los pobres, enfermos, alcohólicos, prostitutas, drogadictos, deprimidos... de nuestros hermanos.

La Madre Teresa no propuso al Mundo nada novedoso, nada que no nos enseñara Jesucristo hace dos mil años... Pero si logró acercar el Evangelio desde lo más pequeño: como puede ser una sonrisa, una mirada, una palabra desde el corazón... hasta los más pobres entre los pobres. Nos enseñó que, al ver a Jesucristo en cada uno de nuestros hermanos, no es tan importante la acción que hagamos en sí, sino el Amor con el que se lleva a cabo.

Llegamos el sábado 2 de mayo hacia el mediodía a Barcelona tres coches desde Zaragoza, también acudió Pablo desde Madrid, al igual que Julia y nos esperaban Uri, Mariona y Cristina que son de Barcelona, pero también vienen con nosotros a Calcuta. Después de alojarnos en la casa de Schönstatt en Valldoreix, que nos habían ofrecido amablemente para dormir esa noche y poder ducharnos y comer, fuimos a la casa que las hermanas tienen en Barcelona, cerca de la plaza Cataluña entre las calles de la ramblas, junto a la Iglesia de San Agustín en una de las zonas más deprimidas de Barcelona.

Allí la hermana que estaba de responsable nos acogió y estuvo una hora contestando a nuestras preguntas, explicándonos el carisma de su congregación y contando su propia experiencia durante sus muchos años ya de misionera de la Caridad. Nos enseñó la casa y celebramos la Misa antes de empezar a trabajar, tal como nos enseñan ellas en su día a día a hacer; a poner a Jesús en el centro de nuestras vidas, hagamos lo que cada uno de nosotros hagamos.

A las nueve de la noche sacamos los coches a la puerta de la casa de las Hermanas para cargarlos con la cena: bocadillos, sopa y chocolate caliente para repartir... Nos dividimos con los voluntarios que organizan el reparto todos los fines de semana allí. Luis fue quien vino conmigo en el coche. Al igual que yo y algún otro que ya hemos estado en Calcuta, pudimos hablar de cómo independientemente del escenario y de la parte del mundo en la que puedas ir, siempre hay hermanos sedientos a los que saciar como las hermanas lo hacen, con Amor.

La primera parada de la noche fue en la estación de autobuses de Sans. Comenzamos a buscar indigentes que viven por los alrededores y a ofrecerles comer algo. Les acompañábamos hasta los coches y repartíamos la cena. Hablábamos con ellos, mirando a los ojos, como nos insistieron las hermanas que hay que hacer... Tras un rato conociendo personas de las más variopintas procedencias y situaciones, recogimos las cosas y separamos nuestras rutas. Mi coche y dos más, fuimos por la “norte”, que cruza las calles de la Avenida Aragón. Mirábamos al pasar todos los posibles lugares donde suelen refugiarse para dormir algunas personas, y que ya controlan los voluntarios de Barcelona...

Bajábamos del coche, en una noche ruidosa y llena de transeúntes por las celebraciones futboleras, para acercarnos a un cajero, un portal... y en ocasiones despertar al amigo antes de ofrecerle la cena. Algunos no querían, otros lo agradecían iluminando su mirada y sonriendo, otros hasta contaban chistes y reían un rato con nosotros, nos hacían preguntas. Nos ayudaron a poner en práctica y entender lo que las hermanas nos habían dicho.

Al terminar y recoger, nos fuimos a dormir a eso de las tres. Al día siguiente, acudimos a celebrar Misa antes de empezar a trabajar en los turnos de comedor que, cada día reciben a cuatrocientas cincuenta personas desde las diez de la mañana hasta la una de la tarde.

Estuvimos repartidos en la entrada dando tickets, en la cocina partiendo, recogiendo y limpiando, poniendo la mesa entre turno y turno, sirviendo, fregando... lo necesario para poder dar de comer a toda esa gente en poco más de dos horas.

Después de despedirnos de las hermanas y recoger las cosas, nos fuimos a comer al restaurante chino de Wei Ying, una amiga de Uri donde además celebramos el cumpleaños de Cristina López y fuimos a coger los coches para volver a Zaragoza. Llegamos a cenar a nuestras casas algo cansados pero muy satisfechos por la experiencia vivida... ¡¡¡Calcuta nos espera!!!

Confirmaciones

El pasado 26 de abril tuvieron lugar en nuestra Parroquia las confirmaciones. Fue la culminación de dos años de dedicación y trabajo, para dar lugar a que ahora el Espíritu Santo haga lo suyo. Sicar los espera el año próximo para actualizar poco a poco lo aprendido, y seguir profundizando en el conocimiento y amor a Jesús.

